



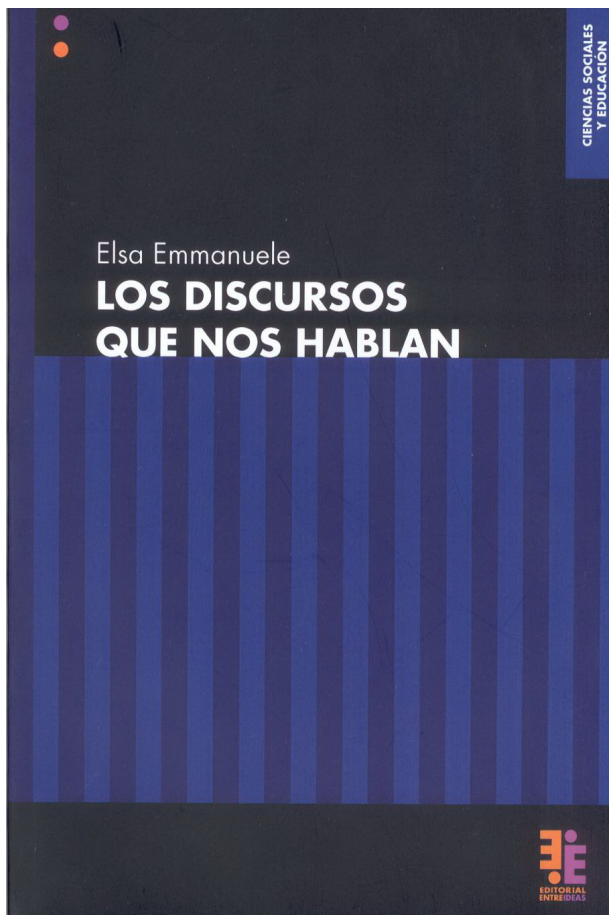
EMMANUELE, Elsa, *Los discursos que nos hablan*, Buenos Aires, Ed. Entreideas, 2012, 80 págs. ISBN 978-987-25766-2-2

### Un libro que nos habla

Diego R. García<sup>12</sup>

Universidad Nacional de Rosario

[psicodie@yahoo.es](mailto:psicodie@yahoo.es)



Algunos libros tratan de política, de historia, de filosofía. Es posible encontrarlos en los anaqueles de toda biblioteca que se precie de ser tal (sin necesidad de ser de Babel). En el caso de buscarlos, en caso de suponerles algún interés, uno no tiene más que ubicarlos siguiendo la *lógica clasificatoria* (Lourau: 1998) a la que tampoco los libros escapan y que los distribuyen de acuerdo a sectores o secciones (término más preciso puesto que se trata de una operación quirúrgica sobre el saber). Pero ¿dónde ubicar este nuevo libro de Elsa Emmanuele? Efectivamente “*este manojito de letras, de relatos, de ironías e ideas [...] se sitúa en los márgenes de los tradicionales alambrados disciplinares, en una encrucijada de caminos entre disciplinas que ameritan algún estallido*” (p. 74).

Entonces: ni política, ni historia, ni filosofía, y al mismo tiempo, un libro que concierne a todos esos llamados campos del saber a la luz de un lúcido interrogante que parte de Michel Foucault y encuentra aquí su continuación: “¿*qué hay de tan peligroso en el hecho de que la gente hable y de que*

*sus discursos proliferen indefinidamente?*” (Foucault: 1996: 14)

<sup>1</sup> Docente en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. Cursante de la carrera de posgrado Especialización *Psicología En Educación*-UNR.

<sup>2</sup> Recibido: 20 /08 /2012

Aceptado: 3/ 09//2012

Quizá por eso este libro inaugura una colección de Ciencias Sociales; porque su campo es lo social. Pero lo social no como un *afuera* que habría de determinar un *adentro*, ilusión humanista del contexto, sino como “*texto mismo del suelo que procrea determinadas prácticas, enunciados, relaciones de poder / saber que se ponen en juego*” (p. 11).

Este es un libro sobre los *Discursos Sociales*. En él, Emmanuele despliega una política de la verdad y una verdad de la política: los Discursos no hablan, ***nos hablan***. Sutil deslizamiento que interponiendo una minúscula letra (s) entre *no* y *hablan* nos ubica como hablantes hablados por el Discurso. La autora ya nos tiene acostumbrados a este tipo de detalles que lo cambian todo. Lo hizo tiempo atrás interponiendo un EN (así, con mayúsculas) entre la psicología y la educación. ¿El resultado?, un posicionamiento inédito al que llamó *Psicología EN Educación*, crítico de los vínculos posibles entre una disciplina (la psicología) y una Institución (la educación). El lector puede remitirse a su *Cartografía del Campo Psi* (Emmanuele: 2002).

En este nuevo texto con el que nos sorprende, toda la cuestión radica en *¿de qué nos hablan los Discursos?*. Y Emmanuele lo dice: ***nos hablan de (y desde) una época dada***. Sólo así se entiende el recorrido histórico en el que nos vemos sumergidos capítulo a capítulo, pincelando la autora en cada uno de ellos, un cuadro de nuestro país en sus tensiones, en sus luchas políticas, en sus vaivenes económicos. Desde el *golpe de Estado* de 1930, pasando por la dictadura del llamado *Proceso de Reorganización Nacional*, la vuelta a la *democracia* del ‘83, el menemismo y la Alianza, hasta el actual gobierno kirchnerista (aunque su mención última alude sólo a la presidencia de Néstor Kirchner). Nada parece escapar a la mirada atenta de la autora que no cesa en su propósito de rastrear las huellas de la *mismidad* en aquello que se nos presenta como radicalmente *distinto*. La lógica del uno a uno, la soberanía del individualismo, la dictadura del número, son algunos de los nombres que este trabajo diagramático hace emerger en la malla misma de los procesos históricos de los que se ocupa. Porque Emmanuele se presenta advertida de no confundir la historia con “*un simple recuerdo de los hechos*”; más bien se trata –nos dice– de “*esa micro diferencia que hace ruptura en la vida cotidiana en tanto letra viva de la memoria político social*” (p. 21).

Se nos va perfilando de este modo qué entiende por ser hablados. “*Antes de hablar ya somos hablados por las ideas de una época, por la cultura, por la política económica, a través del discurso de otros, lo que no significa que todos hablemos idéntico*” (p. 44). *No decimos lo mismo, aunque seamos hablados por un mismo suelo histórico político económico y social*. Si cada uno asume una posición subjetiva singular, la autora no está eximida de la propia; sólo que la dice. Da sus referencias (Foucault, Lacan, Deleuze, Lourau, entre otros), sus cartas de presentación. Sin embargo, como buena *enana a hombros de gigante* (p.14) salta de un gigante a otro, descolocando, haciendo difícil su captura en la lógica clasificatoria de la que hablábamos al principio. Aparecen sí, algunas marcas de su propia implicación en la Universidad. No se trata de un eje, ella misma así lo aclara, sino más bien de uno de los “*tantos dispositivos elegantes al alcance la mano*” (p. 74). Lo cierto es que la Universidad atraviesa todo el libro como un manto que apoyado sobre los períodos históricos analizados cobra formas disímiles, se contornea como una sábana bajo los pliegues de un suelo montañoso. En este diagrama a la vez histórico y geográfico, la Universidad se nos vuelve una brújula para seguirla en sus derroteros analíticos: desde la apertura a la enseñanza universitaria privada de Frondizi, hasta la privatización *in extenso* de Carlos Saúl Menem y los actuales debates en los que se ciernen las universidades de todo el país.

Dicho de otro modo: Emmanuele no bromea con la articulación entre *lo micro* y *lo macro social*. Y su libro es la apuesta seria a seguir el rastro de la materialidad discursiva en la que se conjugan procedimientos, prácticas, dispositivos, teorías. Abundan por tanto las referencias a documentos cual verdaderos *archivos* en el sentido foucaultiano, y a episodios de la vida cotidiana de los que sabe extraer ese efecto de “*evidencia fugaz*” de ese vaivén entre lo micro y lo macro social (p. 43).

*Los Discursos que nos hablan* es también un rompecabezas. El libro mismo que alude al “*rompecabezas mundial*” (p. 51) se nos presenta bajo esa forma. Es que no encontramos en sus páginas recetas mágicas, consejos apurados acerca de cómo conducirnos ante tan complejos entramados de poder / saber que atañen a nuestros modos de vida, a nuestra idea misma de la vida, de lo *bio* sobre lo que el poder hace blanco. Al igual que Foucault, Emmanuele avanza enmascarada y al mismo tiempo, como diría Deleuze, sin rostro. Hace desaparecer las marcas, rastros, indicios que podrían definirla (psicóloga, doctora, investigadora, docente) bajo una apuesta que excede los alambrados disciplinarios porque se postula como tarea de la sociedad toda:

“*Romper la serialidad de los múltiples y diversos diagramas panópticos que signan los lazos que unos establecen con otros [...] dejar de considerar las relaciones públicas como eminentemente contractuales o jurídicas, al mismo tiempo que dejar de mirar el mundo en general -y el de la universidad, en particular- en términos de producción de Ciencia versus Ideología o politización*” (p. 67)

En este rompecabezas entonces, Emmanuele misma es una pieza, porque no renuncia jamás a aquel *principio de exterioridad* descrito por Foucault que muestra -paradójicamente- que no hay nada ni nadie exterior a los Discursos Sociales.

Y en su notable ejercicio de *indisciplina*, encuentra que “*la culpa de todo la tiene la culpa, invención ingeniosamente indestructible*” (p. 45). Por otra parte debemos decir que la culpa de esta reseña es compartida. De la autora y de quién suscribe. De ella, por haber escrito este libro; nuestra, por habernos sentido convocados a reseñarlo. Sólo nos queda hacerle una advertencia al lector: que *la dictadura del número* (p. 68-71) no lo confunda. Que ni precio, ni números de página, lo engañen. Este libro es *cuantitativamente* incalificable porque es *cualitativamente* valioso. Es un libro que *nos habla*, que *nos interpela*, si aceptamos -claro está- el desafío de dejarnos interpelar por él.

## **Bibliografía**

- EMMANUELE, Elsa, *Cartografía del campo Psi*, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2002.
- FOUCAULT, Michel, *El orden del discurso*, Madrid, Ediciones de La Piqueta, 1996.
- LOURAU, René, “*Lógica clasificatoria*” en *Etiem* N° 3, Buenos Aires, Fundación Etiem, 1998.

Palabras clave: Discurso – Universidad – Política

Key words: Discourse – University – Politics